

## USO DE PELÍCULAS Y SERIES DE TV EN LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA ECONOMÍA

Isaías Covarrubias Marquina

Departamento de Estudios Básicos y Sociales

Decanato de Ciencias y Tecnología

Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado

[icovarr@ucla.edu.ve](mailto:icovarr@ucla.edu.ve)

### RESUMEN

El uso de películas y series de TV para la enseñanza-aprendizaje de los conceptos básicos de la ciencia económica es una estrategia pedagógica practicada en cursos universitarios introductorios, complementaria al modelo convencional, basado en clases magistrales y utilización de libros de texto. Numerosas investigaciones analizan la efectividad de esta estrategia (Leet y Houser, 2003; Sexton, 2006; M. Bookman y A. Bookman, 2009; Luccasen y Thomas, 2010; Mateer y Stephenson, 2011). En general, la estrategia ha resultado efectiva porque el estudiante se siente motivado e interacciona proactivamente con el docente y sus compañeros, prestando más atención a los contenidos y objetivos del aprendizaje (Luccasen y Thomas, 2010). Una razón se debe a que el estudiante demuestra una buena capacidad de relacionar fácilmente las ejemplificaciones de la teoría económica cuando éstas son observadas en el comportamiento de los personajes de las películas y series de TV (Mateer y Stephenson, 2011). El objetivo general de la investigación es utilizar esta estrategia pedagógica en la cátedra de Ingeniería Económica I, del programa de Ingeniería en Informática del Decanato de Ciencias y Tecnología de la UCLA. El método aplicado parte de la enseñanza de principios de economía que luego se relacionan con situaciones ejemplificativas extraídas de escenas de películas y series de TV. Luego se debate sobre las causas y consecuencias de las acciones y decisiones observadas en los sujetos económicos de ficción y cuán relacionado está su comportamiento a lo indicado o predicho por la teoría económica. Posteriormente, los estudiantes presentan un trabajo práctico donde relacionan conceptos básicos de economía con escenas de películas o series de TV de su preferencia. Se espera evaluar cuantitativa y cualitativamente la efectividad del método y crear una red de investigación entre docentes de economía basada en el uso de esta estrategia pedagógica.

Palabras clave: Economía, películas, series, estrategia pedagógica

### Introducción

Este trabajo es el resultado de una investigación en curso sobre los alcances y limitaciones de la enseñanza y el aprendizaje de las teorías económicas utilizando series de TV y películas de todos los géneros y épocas. El objetivo fundamental es la aplicación de esta estrategia pedagógica en los cursos de introducción a la economía, de finanzas y de medición económica, impartidos por el autor de la investigación en clases de pregrado y de postgrado de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado y de la Universidad Central de Venezuela.

Con relación a lo anterior, el autor de esta investigación ha utilizado desde hace algunos años, de manera informal, esta estrategia pedagógica de explicar conceptos fundamentales de

la ciencia económica a partir de ejemplificarlos y relacionarlos con escenas o partes de las historias vertidas en programas de series de TV, en películas, cortometrajes y documentales. En menor medida, también se ha hecho uso de la literatura universal con el mismo propósito.

Una de las motivaciones para hacerlo provino de que se enseña Economía a estudiantes que se están formando como ingenieros en informática y en cuya malla curricular se incluye las cátedras de Introducción a la Economía (Ingeniería Económica I); Toma de Decisiones Financieras (Ingeniería Económica II) y Plan de Negocios (Evaluación y Control de Proyectos). Dado que el eje curricular central de estos estudiantes es la programación y los sistemas, incentivarlos en el estudio de la Economía a un nivel básico requiere de una estrategia pedagógica que los anime a interesarse por temas que solo están relacionados indirectamente con su formación.

En principio, como se señaló, se utilizó esta estrategia educativa de manera informal, pero en la medida que el acopio de casos de la series de TV y de películas donde se ejemplifican los conceptos de la teoría económica fue en aumento, el autor de la investigación se planteó la tarea de sistematizar esta información con el fin de poder brindarla de una manera más ordenada, que resultara útil en el proceso de enseñanza-aprendizaje a la hora de impartir los temas de las cátedras de Economía o relacionadas con ella.

Al respecto, el autor escribió un libro en el 2011 con el nombre: “Aprendiendo Economía con Los Simpsons”, publicado en formato digital y originalmente alojado en el portal de divulgación del conocimiento económico eumed.net de la Universidad de Málaga. El libro es una exposición de teorías económicas y de otros temas de la Economía, vinculados con escenas y situaciones relacionadas observadas en el comportamiento económico de los personajes de esta famosa serie de TV (véase Covarrubias, 2011). Posteriormente, el autor creó un blog en marzo del 2013 llamado: “La economía sí tiene quien le escriba”, también alojado en eumed.net, donde en varias entradas se exponen teorías y hechos económicos relacionados con escenas y tramas de películas. Los comentarios recibidos confirman que se trata de una estrategia pedagógica interesante para enseñar Economía.

Esta investigación tiene por objeto profundizar en el uso de las series de TV y de películas como estrategia pedagógica para enseñar Economía. En este orden de ideas, este trabajo se ordena en torno a cuatro aspectos temáticos relacionados. El primer tema aborda el proceso de enseñanza contemporánea de la Economía y algunos de sus problemas. En el segundo se hace un acopio de los antecedentes teóricos en relación con el uso de las series de TV y de las películas como estrategia pedagógica en la enseñanza de la Economía y el alcance que las mismas han tenido. En el tercer tema se describe brevemente cómo se está aplicando la metodología en el salón de clase. El cuarto se dedica a ejemplificar la relación entre un concepto de la Economía con las escenas de una película. Finalmente, en las conclusiones y las recomendaciones se hace un balance de los alcances de la aplicación de esta estrategia por parte del investigador y se realizan las recomendaciones pertinentes.

Cabe hacer algunas acotaciones para la mejor comprensión de esta investigación. En primer lugar, al igual que lo sugieren otros autores de trabajos de la misma naturaleza [véase Sexton (2006); Luccasen y Thomas (2010); Calhoun y Mateer (2012)] se trata de una herramienta pedagógica complementaria a los libros de texto de Economía, por tanto, no implica que lo expuesto sustituya un conocimiento más formal de la teoría económica si esta es requerida.

Segundo, es una estrategia pedagógica pensada especialmente para estudiantes de Economía de carreras universitarias cuya titulación es en otras profesiones, pero también puede ser de utilidad en los cursos introductorios de la carrera universitaria de Economía. Además, se sugiere que puede ser utilizada en cursos de postgrado de especialización y maestría donde los conocimientos en Economía no representen el fundamento del programa de postgrado sino un conocimiento complementario.

Tercero, en la intención de esta investigación subyace la idea de que el proceso de enseñanza-aprendizaje debe ser dinámico y estar atento a las innovaciones que puedan hacerlo más efectivo. Por esta razón, se coincide con Morin (1999) cuando subraya que la misión de la didáctica es la de incentivar la autodidáctica, es decir, servir de vehículo para despertar y provocar la búsqueda personal, la autonomía del pensamiento. La misión de la enseñanza no debe ser el de transmitir un saber puro, sino una cultura que permita comprender nuestra condición humana y sirva de aliciente para el desarrollo de una manera de pensar abierta y libre.

### **La enseñanza-aprendizaje contemporánea de la Economía**

El enfoque neoclásico de la Economía, también llamado *mainstream economics* o economía convencional, está basado en el principio de que los agentes económicos son racionales y buscan siempre maximizar los resultados de sus decisiones. Como lo sostiene Harford (2008), esta suposición fundamental no implica que la conducta racional del sujeto económico lo explique todo, pero sin duda muestra una dimensión relevante y de utilidad práctica de los problemas de decisión. Tampoco menoscaba la aceptación de que otros determinantes de la conducta humana, especialmente la psicología, pueden jugar también un rol importante en las decisiones económicas. Una de las tareas destacadas de los economistas es precisamente establecer hasta dónde se puede llegar con este enfoque, cuáles son sus límites.

Los fundamentos teóricos que se desprenden de esta economía convencional representan la base para su enseñanza en la mayoría de las universidades del mundo. Este edificio conceptual refleja un logro de un gran alcance para la disciplina, al mismo tiempo que, paradójicamente, supone una limitación, pues deja al margen explicaciones que no calzan ni con el método, ni con los modelos de prueba estadística que son exigidos para las teorías de la economía convencional.

En este orden de ideas, han surgido en las últimas décadas posturas académicas e intelectuales muy críticas con este enfoque. Como lo sugiere Covarrubias (2002), las críticas son de variada índole, pero, por nombrar dos muy importantes, van desde el cuestionamiento de la validez de los supuestos y de la teoría en sí misma, hasta el reclamo de que esta manera de enfocar la ciencia económica conlleva a un nivel de abstracción y de formalización matemática y técnica que ha terminado por alejarla de lo que sucede en el mundo real y de aislarla de las posibilidades de construir un conocimiento interdisciplinario con el resto de las ciencias sociales.

Las diferentes posturas críticas han tenido impacto en la forma de pensar y reflexionar acerca del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Economía. Por esta razón, existe una amplia y variada literatura que enfatiza los problemas pedagógicos que resultan de su enseñanza de manera unidimensional [véase Becker (2000); Colander (2004); Resnick y Wolff (2011); Chable (2012); Ormerod (2013)].

Los estudios referidos tienen en común abogar parcial o totalmente por la emergencia de nuevos paradigmas para la enseñanza y el aprendizaje de la Economía, rompiendo con los esquemas tradicionales y ofreciendo nuevas perspectivas de análisis. Dichos estudios proponen reformas educativas que abarcan, por un lado, el qué enseñar, y, por otro, el cómo enseñar.

Desde la dimensión de qué enseñar, se plantea la exigencia de alinear más las teorías y los modelos explicativos con los hechos de la realidad. Se recomienda ampliar el espectro de las teorías, incorporando enfoques alternativos, diferentes a la corriente neoclásica. Se sugiere dotar de un enfoque pluralista a lo enseñado, con la finalidad de sumar otros puntos de vista, mejorando al mismo tiempo la comprensión de las interrelaciones que tiene lo económico con los demás ámbitos de lo social.

En la dimensión de cómo enseñar la Economía, los estudios hacen énfasis en la necesidad de incorporar la participación de los estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje, de utilizar recursos didácticos novedosos, que mejoren la comprensión de las teorías y modelos explicativos, donde lo enseñado tenga asidero en ejemplos de la realidad. Adicionalmente, se plantea que la enseñanza estimule el sentido crítico de los estudiantes y lo aprendido puedan integrarlo en un sistema más amplio de conocimientos, desarrollando la capacidad de convertir el aprendizaje de la Economía en un proceso continuo, más allá del aula de clase.

En estos estudios se insiste en proponer una visión de la Economía más amplia y más sometida a la crítica, al debate. Esto es un llamado de atención a cierta enseñanza de la Economía donde se presentan las teorías como si fueran verdades absolutas, aplicables a cualquier contexto y en cualquier circunstancia. Al respecto, Colander (2004) señala que la enseñanza de la Economía se debe desvincular de la idea de que las teorías y los temas que trata están perfectamente definidos, cuando en realidad una parte de éstas son, como mínimo, verdades relativas. Con esta misma orientación, Ormerod (2013) sugiere combatir la enseñanza de la Economía que conlleva a confundir los modelos explicativos con la realidad,

de manera que el estudiante no termine pensando absurdamente que si el mundo no funciona como el modelo, lo que debe cambiar es el mundo y no el modelo o la teoría.

Y ¿Qué opinan los estudiantes de Economía de todo este debate? Por todo lo expuesto, no resulta extraño corroborar que el descontento con la forma tradicional de enseñar Economía ha calado también entre los estudiantes, especialmente del pregrado de la carrera universitaria para la formación como economista. Por ello, desde inicios del siglo XXI emergieron grupos estudiantiles, particularmente de las universidades alemanas, francesas e inglesas, exigiendo reformas en la enseñanza de la Economía. El planteamiento central de sus exigencias gira en torno a adaptar la enseñanza a las realidades cambiantes del mundo económico, privilegiando una enseñanza que interrelacione más la disciplina con otras dimensiones de lo social, como los aspectos políticos.

En sintonía con estos hechos, surgió una agrupación llamada *International Student Initiative for Pluralism in Economics* (ISIPE), conformada por un colectivo de asociaciones de estudiantes de Economía de 22 países. Mediante una carta abierta en su página Web, que ya ha sido también publicada en varias revistas académicas, se puede conocer lo fundamental de sus peticiones y propuestas. En general, la carta es un llamamiento a reformar la enseñanza de la Economía desde el pluralismo, atendiendo a tres aspectos básicos. En primer lugar, ampliando el rango de teorías enseñadas, de manera de incorporar teorías alternativas, enmarcándolas en su contexto histórico. Segundo, ampliar la caja de herramientas metodológica, buscando un equilibrio en la enseñanza de métodos cuantitativos y cualitativos. En tercer término, incluir enfoques interdisciplinarios que permitan la interacción con los saberes de otras ciencias sociales y las humanidades (ISIPE, 2014).

Al comentar la carta abierta del ISIPE, Cassidy (2014), señala que, desde su punto de vista, no les falta razón a los estudiantes que cuestionan una enseñanza donde la metodología de la gran mayoría de los libros de texto se reduce casi exclusivamente a un conjunto de ejercicios matemáticos. Sobre todo a nivel del pregrado, al estudiante se le obliga a emplear mucho tiempo en aprender técnicas matemáticas relevantes, pero se descuida el aprendizaje de áreas igualmente importantes como la historia económica y la organización económica.

Como una manera de respaldar la validez de estas críticas, Resnick y Wolff (2011) argumentan que en su larga experiencia como docentes la mayor eficacia pedagógica, especialmente en los cursos introductorios, la han conseguido cuando explican al unísono las teorías económicas defensoras del capitalismo junto con las que lo cuestionan abiertamente. Argumentan que la exposición basada en este método comparativo, tiene como resultado lograr un mayor interés de los estudiantes por los temas y problemas atinentes a su disciplina.

Sobre este particular, Chable (2012), en relación a la necesidad de cambios en la enseñanza de la Economía en las universidades occidentales, plantea una transformación curricular abocada a darle un carácter mucho más pluralista e interdisciplinario. La finalidad detrás de esta transformación sería la de preparar profesionales que desarrollen juicios razonables sobre asuntos de importancia práctica, antes que profesionales cuyos

razonamientos sean restringidos por la camisa de fuerza que imponen los modelos formales de la corriente dominante.

Por su parte, en el estudio sobre la enseñanza de la Economía en universidades públicas y privadas de cinco países latinoamericanos (Argentina, Bolivia, Chile, Colombia y México), realizado por Lora y Ñopo (2009), se advierte que uno de los hallazgos relevantes, a partir de las encuestas aplicadas a los estudiantes, fue la insatisfacción mostrada con los métodos de enseñanza y con los contenidos impartidos. En general, se cuestiona la falta de innovación, la incapacidad para involucrar activamente a los estudiantes en el salón de clases y la falta de actualidad y relevancia de los contenidos. Otra de las conclusiones del estudio mencionado destaca que el reto de la enseñanza de la Economía en América Latina pasa por corregir el desajuste entre el enfoque especializado predominante y la formación, intereses y expectativas de los estudiantes.

### **El uso de series de TV y películas en la enseñanza de la Economía**

En los últimos tres lustros, entre los temas de varias revistas académicas especializadas destacan tres aspectos de la educación en Economía. Un primer aspecto, discutido en el apartado anterior, trata acerca del qué y el cómo enseñarla. El segundo aspecto que se debate de manera corriente es la utilización de las tecnologías de información y comunicación (TIC) y un tercer aspecto está referido al uso de series de TV y de películas como recurso pedagógico en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Economía.

En general, los recursos de las TIC abarcan una variada gama de herramientas de enseñanza-aprendizaje, incluyendo: páginas web y blogs, clases y cursos virtuales, tutoriales, exposiciones con herramientas multimedias, uso de videos y gráficos interactivos, bases de datos y estadísticas de fuente abierta, congresos y seminarios virtuales. En general, diferentes estudios corroboran que el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Economía apoyándose en las TIC favorece dicho proceso, lo vuelve más eficaz [véase al respecto Krueger y McIntosh (2008); Gratton-Lavoie y Stanley (2009); Savage (2009)].

El uso de series de TV y películas como recurso pedagógico en la enseñanza-aprendizaje de la Economía está ampliamente documentado. Al respecto, Leet y Houser (2003) sostienen que las escenas de muchos filmes brindan la posibilidad de explicar el análisis económico de una manera que es fácilmente captado por los estudiantes, especialmente los de cursos de iniciación o los de cursos donde la Economía no forma parte del eje central curricular. Sexton (2006) señala que la utilización de los filmes y clips de TV constituyen una útil herramienta para la enseñanza de la Economía y enfatiza que pueden ser utilizados para demostrar el poder del análisis económico, lo cual ha constatado en sus cursos.

Sobre este particular, M. Bookman y A. Bookman (2009) ofrecen la explicación de 33 conceptos económicos fundamentales para un curso introductorio, a partir del análisis de películas y de obras de la literatura clásicas y contemporáneas. Las autoras defienden la tesis

de que la discusión en clase y la asignación de tareas se facilitan cuando se incorpora este recurso pedagógico y se añaden preguntas que permitan a los estudiantes profundizar en los temas tratados.

Con esta misma orientación, Luccasen y Thomas (2010) destacan que a menudo estudiantes de pregrado están más interesados en las aplicaciones de los principios económicos que en la propia teoría. Por esta razón, tienen la apreciación de que, a pesar de no tratarse de ejemplos de la vida real, la enseñanza de la Economía basada en series de TV y películas pueden motivar a los estudiantes a interesarse más por los temas básicos. Para los autores este tipo de enseñanza no solo provee un recurso didáctico complementario a la instrucción más formal, sino también le da un medio alternativo al estudiante para que explore el aprendizaje con un método que puede estar más adaptado a su inteligencia particular.

Por su parte, Mateer y Stephenson (2011), documentan y analizan algunos trabajos cuyos resultados prueban algunas ventajas educativas cuando los conceptos son expuestos utilizando estos medios audiovisuales. En particular, dichos medios ayudan al estudiante a retener mejor conceptos e ideas y a recordarlos más rápidamente, por contrario a cuando éste solo realiza lecturas.

Siendo la popular serie de TV “Los Simpsons”, emitida sin interrupción desde diciembre de 1989 en una gran cantidad de países, una de las más utilizadas como recurso didáctico en la enseñanza de la Economía, no resulta extraño que se hayan escrito una gran cantidad de artículos académicos e incluso libros que tienen como referencia la enseñanza de la Economía utilizando escenas de episodios de esta serie [véase Hall (2005); Luccasen y Thomas (2010); Hall (2014)].

Al respecto, Hall (2005) cree que la naturaleza contra-intuitiva de la Economía se convierte en un obstáculo para comprender sus principios básicos, por lo cual los estudiantes de pregrado de cátedras de Economía a menudo pierden interés en la materia. Por ello, sostiene que se puede solventar este escollo ilustrando conceptos básicos apelando a escenas de episodios de “Los Simpsons”. Para hacer efectiva la enseñanza con esta pedagogía, el autor sugiere alentar una discusión introductoria del tópico particular de la teoría económica a ser analizado. Otra manera es utilizar los episodios como reforzamiento de conceptos una vez que éstos se han introducido y discutido de forma convencional. El autor describe escenas donde se revelan temas económicos como el papel de los incentivos, la cooperación y la naturaleza de la firma, los efectos secundarios de las acciones económicas, los recursos y la escasez, los burócratas y la burocracia, el rol de la publicidad, el monopolio y el papel del emprendedor.

Algunos trabajos, como el de Chu (2014), parecen avalar la eficacia de la utilización de este recurso pedagógico. El autor utilizó un modelo de regresión para contrastar los resultados obtenidos por estudiantes en exámenes sorpresa, aplicados en clases donde se utilizaron ejemplos de “Los Simpsons” en la exposición frente a clases donde no se utilizó. Después de controlar las diferencias de calidad académica de los estudiantes y del contenido de los exámenes, Chu encontró un impacto positivo en el aprendizaje y en el desempeño en los

exámenes sorpresa de los estudiantes cuando en las clases se ejemplificaron conceptos económicos observando a "Los Simpsons". En especial, mejoraron sus resultados académicos aquellos estudiantes ubicados en los grados C, D y F de las calificaciones.

### **Estrategia pedagógica en un curso de Introducción a la Economía utilizando series de TV y películas**

Enseñar algunos conceptos básicos de la Economía utilizando como estrategia pedagógica el uso de escenas de episodios de series de TV y de películas, supone elaborar un plan básico de trabajo acerca de cómo esta estrategia va a desarrollarse dentro de la cátedra, con el objeto que sea lo más efectiva posible. Se presenta, pues, en primer término, un esquema de la pedagogía a desarrollar en el aula. En segundo término, se presenta, igualmente de manera esquemática, los lineamientos para un trabajo práctico a realizar por los estudiantes.

#### a) Pedagogía a desarrollar en el aula

- Se expone el objetivo del tema y el tipo de comprensión que se espera logre el estudiante con los conceptos y planteamientos relacionados con el tema.

- A continuación, se expone el concepto o la teoría económica que se quiere enseñar y se ilustra con ejemplos de la vida real.

- Se menciona un episodio de una serie de TV o una película donde en una o algunas escenas se ilustre el concepto de la Economía expuesto.

- Se hace una sinopsis del episodio de la serie de TV o de la película.

- En lo posible se debe ver en el aula de clase las escenas seleccionadas. De no ser posible, se debe suministrar los datos completos del episodio de la serie de TV o de la película, incluyendo los intervalos de tiempo en el que se desarrollan las escenas seleccionadas para que los estudiantes las vean con sus propios medios.

- Una vez que los estudiantes han visto el episodio de TV, la película o las escenas, se abre el debate en el aula, enfatizando en dos aspectos:

- Primero, se discute la relación entre la escena o las escenas seleccionadas y el concepto de la Economía expuesto.

- Segundo, se analiza si el comportamiento del agente o de los agentes (individuo, empresa, institución, gobierno) se corresponde con el concepto de la Economía expuesto. Se analizan las causas y consecuencias (efectos derivados o colaterales) de ese comportamiento.

- Finalmente, se intenta una síntesis o conclusiones en torno a lo expuesto.

#### b) Trabajo práctico

El trabajo práctico consiste en la elaboración en equipo de un ensayo que analice un concepto de la Economía, sus causas y consecuencias, a partir de la observación de una



escena de un episodio de una serie de TV o de una película de cualquier género y época. El equipo tiene completa libertad para seleccionar la serie de TV o la película donde se refleja el concepto o la teoría económica. Sí están restringidos los tópicos y los conceptos de la Economía que se pueden abordar, con base en el alcance del programa de la materia o cátedra. Entre estos conceptos se encuentran:

- Los relacionados con la escasez de los recursos y el costo de oportunidad de las decisiones económicas.
- Las ventajas de la especialización económica y del intercambio.
- Los referidos a la respuesta a los incentivos por parte de los agentes económicos.
- Problemas que surgen de la aplicación de controles de precios y regulaciones en los mercados.
- Los vinculados con las fallas de los mercados: contaminación, monopolios, barreras a la entrada en los oligopolios, tragedia de bienes comunes, provisión de bienes públicos, sus causas y consecuencias.
- Problemas relacionados con el desarrollo económico: pobreza, desigualdad económica, migraciones, desigualdad de género, bajo o nulo crecimiento económico, impacto de las políticas económicas.

En resumen, la estrategia pedagógica a seguir se basa en la exposición de la teoría o el tema de Economía. Posteriormente, se mencionan las escenas de la serie de TV o de la película relacionada con la teoría económica o el tema de la Economía expuesto. Se hace una breve sinopsis del capítulo de la serie de TV o de la película que se analiza. Se vincula la teoría económica con el comportamiento de los personajes de la serie de TV o la película. Se fomenta una discusión y un análisis en torno al tema. Se desarrollan una síntesis y conclusiones al respecto.

### **Uso de una película como recurso pedagógico para ejemplificar un concepto de la Economía**

Uno de los fundamentos de la Economía de mayor alcance es el que asume que el comportamiento racional del agente económico siempre supone la búsqueda de la maximización del resultado de su decisión. Así, el consumidor buscará maximizar su experiencia de consumo (utilidad satisfacción, placer) sujeto a la restricción de su ingreso; el empresario intenta maximizar los beneficios o las ventas, limitado por restricciones de costos y el inversionista se orienta a maximizar la rentabilidad de su inversión sujeto al riesgo.

En este sentido, los diferentes agentes negocian entre sí, colectivamente, institucionalmente, tomando en cuenta este principio de maximización. De manera que en cualquier mercado, por sencillo o complejo que sea, interactúan agentes que tienen unas determinadas disposiciones a comprar y a vender un bien, un servicio, un insumo, un activo. El

precio de mercado del bien, servicio, insumo, activo, cuando se permite que el mercado funcione libremente, sirve de indicador de que este valor refleja las disposiciones de compra o de venta de los agentes.

Consideremos el caso de un agente consumidor o comprador de un bien o servicio. Lo que está detrás de las decisiones de compra de este agente, además de la restricción que le impone su presupuesto limitado, es el hecho de que cada unidad adicional consumida le va a otorgar una menor utilidad. Siendo la utilidad marginal decreciente, no es igual el precio que el consumidor está dispuesto a pagar por la primera unidad adquirida de un bien o servicio que por la siguiente unidad y así sucesivamente. Pero, dado que el precio de un bien o servicio representa el precio de cualquier unidad comprada, el agente recibe una ganancia o excedente, el llamado excedente del consumidor, reflejado en la diferencia entre el precio máximo que el consumidor está dispuesto a pagar por una unidad del bien o servicio y el precio que efectivamente paga por las unidades que adquiere.

Un razonamiento similar se puede hacer con respecto al comportamiento racional del productor o vendedor de un bien o servicio. El productor tiene un precio mínimo al que está dispuesto a producir o vender. Esto es así porque el agente enfrenta costos crecientes, de manera que producir una unidad adicional supone ofrecerla a un precio mayor que la anterior. En estos términos, el excedente del productor es la diferencia entre el precio mínimo al que está dispuesto a vender una unidad del bien o servicio y el precio que efectivamente recibe por las unidades que vende.

En una operación de compra-venta en el mercado de bienes y servicios o en una negociación, a menudo la disposición a pagar y de vender del comprador y el vendedor respectivamente no se conoce. Es un precio de reserva no revelado. En otras ocasiones el precio de reserva está revelado previamente en la negociación.

En la película *Pretty Woman*. Dir. Garry Marshall, 1990 (Mujer Bonita en Hispanoamérica), hay una escena donde a partir de una negociación se deriva un excedente del consumidor y un excedente del productor para los negociadores. La escena [35:12-36:30] ocurre cuando Edward le plantea a Vivian contratar sus servicios de acompañante por seis días y noches y negocian de la siguiente manera:

Edward: - ¿Cuánto cobrarías por tus servicios de acompañante? Vivian (en la tina de baño): - 4.000 dólares. Edward: - 2.000 dólares. Vivian: - 3.000. Edward: - Trato hecho. Cuando Edward está a punto de salir de la habitación, Vivian le confiesa: - Habría aceptado 2.000. A lo que Edward responde: - Te hubiera pagado 4.000.

En la primera parte de la negociación, tanto Vivian como Edward acuerdan un precio. Pero cuando Vivian le dice a Edward que estaba dispuesta a recibir 2.000 dólares y él le responde que le hubiera pagado los 4.000 dólares, ambos revelan sus respectivos precios de reserva. Edward obtiene un excedente del consumidor de 1.000 dólares sobre su precio de reserva e igualmente Vivian obtiene un excedente del productor de 1.000 dólares sobre el suyo. Ambos

logran maximizar el resultado de su negociación, por lo que claramente se trata de una del tipo “Ganar-Ganar”.

Las implicaciones de las operaciones de mercado o negociaciones de bienes y servicios donde ambos agentes obtienen excedentes son de variada índole. Una de estas implicaciones se refleja en el ámbito macroeconómico de las ganancias del comercio internacional. Existen fundamentos teóricos para sostener que en la medida que los países se especializan en la producción de bienes y servicios en los que tienen ventajas comparativas y exportan e importan esos bienes y servicios bajo un esquema de libre comercio (ausencia de aranceles y otras barreras al comercio) ambos obtendrán ganancias, reflejadas en mayores ingresos y un mayor nivel de bienestar, que serían inalcanzables en otro escenario.

### **Conclusiones y recomendaciones**

Sea con métodos tradicionales o innovadores, sea utilizando el enfoque de la corriente principal o una perspectiva heterodoxa, la importancia de aprender Economía, aunque sea en un nivel básico, no está en discusión. Una justificación de porqué aprender Economía, incluso para estudiantes cuyas carreras son en áreas de la ingeniería, es que éste se proveerá de un razonamiento que le permitirá comprender con más claridad los fenómenos económicos y sus interrelaciones, incluso comprenderá mejor aquellos hechos económicos que lo afectarán favorable o desfavorablemente en su vida cotidiana y a lo largo del tiempo.

Una justificación adicional surge al revisar los estudios empíricos que demuestran que existe un alto porcentaje de personas alrededor del mundo, incluso en los países desarrollados, que tienen un alto nivel de desconocimiento de los temas económicos que más los afectan, especialmente en cuanto a su desempeño con el dinero. Como lo señalan Lusardi y Mitchell (2011), el desconocimiento en materia de economía financiera contrasta, paradójicamente, con un mundo donde cada vez es más requerido que la gente aprenda a gestionar bien su dinero.

Resulta por demás relevante que la oferta, en todos los niveles de educación, de programas de aprendizaje de la Economía y en especial de la economía financiera, puede ser efectiva para luchar contra el analfabetismo financiero y ayudar a que las personas aprendan a tomar mejores decisiones en materia del uso del dinero.

Actualmente existe un gran interés por incorporar recursos didácticos novedosos para la enseñanza-aprendizaje de la Economía. Enseñarla a través de la literatura, las series de TV, el cine y las historias de vida, se ha vuelto popular en la medida que se considera que resulta efectivo, especialmente en los cursos introductorios de Economía. Está ampliamente documentado que la utilización de este tipo de estrategias pedagógicas, particularmente las series de TV y las películas, ha resultado ser un recurso didáctico no convencional que los estudiantes comunican les resulta interesante y les motiva un mayor interés por los temas tratados. Por su parte, los recursos multimedia y las TIC sirven de apoyo invaluable al propósito de desarrollar este tipo de estrategia educativa.

De esta investigación se han derivado, por ahora, dos recomendaciones puntuales. La primera recomendación se refiere a la necesidad de diseñar un instrumento de medición de la efectividad del recurso pedagógico basado en el uso de series de TV y películas para la enseñanza-aprendizaje de la Economía. Sería conveniente incorporar un pedagogo en la investigación con el objeto de elaborar de la manera más apropiada posible dichos instrumentos, a ser aplicados entre los estudiantes de Economía que reciben esta metodología educativa.

La segunda recomendación se refiere a la necesidad de difundir de la manera más amplia posible, mediante la escritura de artículos, libros, la realización de conferencias y seminarios, los alcances, posibilidades y experiencias con las investigaciones enfocadas en el uso de series de TV y películas en la enseñanza de la Economía. Esta difusión serviría al objeto de crear una red académica y de investigación iberoamericana relacionada con el uso de esta estrategia educativa.

## Referencias

- Becker, W. (2000). Teaching Economics in the 21st Century. *The Journal of Economic Perspectives*, 14(1), 109-119.
- Bookman, M., y Bookman, A. (2009). *Economics in Film and Fiction*. Recuperado de <http://www.Economics-Film-Fiction-Milica-Bookman/dp/1578869625>.
- Calhoun, J., y Mateer, D. (2012). Incorporating media and response systems in the economics classroom. En G. Hoyt y K. McGoldrick (Eds.). *International Handbook on Teaching and Learning Economics* (pp. 149-159). Northampton: E. E Publishing.
- Chable, D. (2012). Opening the way for a pluralistic approach in teaching economics: an outsider's view. *International Journal of Pluralism and Economics Education*, 3(3), 277-294.
- Chu, Ch. (2014). An assessment of teaching economics with The Simpsons. *International Journal of Pluralism and Economics Education*, 5(2), 180-196.
- Cassidy, John (13 de mayo de 2014). Rebellious Economics Student have a point. *The New Yorker*. Recuperado de <http://www.newyorker.com/news/john-cassidy/rebellious-economics-students-have-a-point>
- Colander, D. (2004). The Art of Teaching Economics. *International Review of Economics Education*, 3(1), 63-76.
- Covarrubias, I. (2011). *Aprendiendo Economía con Los Simpsons*. Recuperado de <http://www.eumed.net/libros-gratis/2011c/1000/>.
- Covarrubias, I. (2002). Enfoque Sistémico e Individualismo Metodológico: una aproximación. *Revista Contribuciones a la Economía* (ed. octubre 2002) Recuperado de <http://www.eumed.net/coursecon/colaboraciones/ICM-ESIM.htm>.
- Goldstein, G. (Productor) y Marshall, G. (Director) (1990). *Pretty Woman* [Película]. Estados Unidos: Pretty Woman, Inc.
- Gratton-Lavoie, Ch., y Stanley, D. (2009). Teaching and Learning Principles of Microeconomics Online: An Empirical Assessment. *Journal of Economic Education*, 40(1), 3-25.
- Hall, J. (Ed.) (2014). *Homer Economicus: The Simpsons and Economics*. Redwood City, CA: Stanford University Press.
- Hall, J. (2005). *Homer Economicus: Using The Simpsons to Teach Economics*. *Journal of Private Enterprise*, 30(2), 165-176.

- Harford, T. (2008). *La Lógica oculta de la vida. Como la economía explica todas nuestras decisiones*. Bogotá: Planeta.
- ISPE (2014). Llamamiento internacional de estudiantes de Economía a favor de una enseñanza pluralista. *Revista de Economía Institucional*, 16(30), 339-341.
- Krueger, A., y McIntosh, M. (2008). Using a Web-Based Questionnaire as an Aide for High School Economics Instruction. *The Journal of Economic Education*, 39(2), 174-197.
- Leet, D., y Houser, S. (2003). Economics goes to Hollywood: Using classic films to create an undergraduate economics course. *The Journal of Economic Education*, 34(4), 326-332.
- Lora, H., y Ñopo, E. (2009). La formación de los economistas en América Latina. *Revista de Análisis Económico*, 24(2), 65-93.
- Luccasen, A., y Thomas, K. (2010). Simpsonomics: Teaching Economics Using Episodes of The Simpsons. *The Journal of Economic Education*, 41(2), 136-149.
- Lusardi A., y Mitchell, O. (2011). Financial Literacy around the world: an overview. *Journal of Pension Economics and Finance*, 10(4), 495-598.
- Mateer, D., y Stephenson, F. (2011). Using Film Clips to Teach Public Choice Economics. *Journal of Economic and Finance Education*, 10(1), 28-36.
- Morin, E. (1999). *La cabeza bien puesta*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Ormerod, P. (2013). Notas sobre un plan de estudios de economía del mundo Real. *Revista de Economía Institucional*, 15(29), 13-20.
- Resnick, S., y Wolff, R. (2011). Teaching economics differently by comparing contesting theories. *International Journal of Pluralism and Economics Education*, 2(1), 57-68.
- Savage, S. (2009). The Effect of Information Technology on Economic Education. *The Journal of Economic Education*, 40(4), 337-353.
- Sexton, R. (2006). Using short movie and television clips in the economics principles class. *The Journal of Economic Education*, 37(4), 406-417.